

Flexibilidad de las folksonomías

Por Catuxa Seoane



La información en formato electrónico hizo posible hace ya más de 30 años un cambio de mentalidad en la clasificación y recuperación de la información. Al contrario de lo que ocurre con el papel en donde un libro, revista, etc., sólo puede ser ubicado físicamente en un

solo estante, la documentación electrónica posee el *don de la ubicuidad*, lo cual se aprovecha para una mejor recuperación de la información.

Ya situados en la era internet, *Google* fue pionero en huir de las categorías jerárquicas para ayudar a la recuperación de información, alejándose de los directorios tipo *Yahoo!*, en donde la información se encontraba bajo decenas de categorías. A *Google* no le importó cómo se categorizaba la información, sino simplemente recuperar aquellos documentos que contenían las palabras claves por las que el usuario había realizado su consulta.

Por qué pelearnos con sistemas de clasificación rígidos en donde tenemos que elegir si el documento lo vamos a colocar en la carpeta de x o de y, en lugar de guardarlo en las dos?

Si extendemos esto a un sitio a descentralizado, en continuo crecimiento como es la información en la Red, un buen auxilio para clasificar y recuperar esa gran masa documental son las folksonomías y así nos beneficiamos del etiquetado social. Como dice **Clay Shirky**¹: “el único grupo que puede organizar todo es todos”.

El usuario no tiene que deducir en qué estante se habrá almacenado un documento, no hay jerarquía, y las 5 ó 6 etiquetas-tags con las que un usuario describe un documento, facilitan que sea recuperado por otros usuarios.

Han sido ya varias las voces que dicen: “¡pobres documentalistas!, ¿qué van a hacer ahora si la gente es capaz de clasificar la

información de manera más fácil, rápida y barata...?” es el mismo *temor* que se alzó con la proliferación de internet y el uso masivo de los motores de búsqueda por parte del usuario común.

Ni internet ha acabado con las bibliotecas, ni los buscadores con el trabajo de recuperación de información por parte de los documentalistas, ni las folksonomías son la muerte del arquitecto de información ni la panacea para acabar con los sistemas de clasificación rígidos y controlados.

Pero las posibilidades son muchas, y las ventajas que nos ofrecen no podemos obviarlas:

–Crea relaciones de semejanza, permitiendo navegar por etiquetas relacionadas, bucear por las intersecciones de tags.

–Es rápido, instantáneo, permite encontrar información *en tiempo real* de cualquier tema, de manera ágil, sin tener que esperar tiempo de indexación de los buscadores.

–Derivado de lo anterior, permite al usuario participar inmediatamente en el sistema, con poco esfuerzo y sin los costos que se dan por parte de los profesionales.

–Estudiando las tags podemos conocer como va evolucionado el idioma y se van incorporando nuevos términos a la lengua (ej., *podcasting*, *moboblog*).

–Potencia las relacionales sociales, la conciencia de grupo, sentido de comunidad y trabajo colaborativo (*networking*).

–Contribuye a desarrollar la web semántica, facilitando múltiples sinónimos derivados de las tags que construyen un vocabulario emergente del usuario común. Basándonos en éste podemos desarrollar un vocabulario controlado y *adaptado a la gente* que les facilite las estrategias de búsqueda en sus consultas.

–Combinando las diferentes tags que presenta un recurso (en teoría sinónimos), tenemos la base para construir una red semántica (con las palabras más relevantes, menos relevantes, etc., pero que proporcionan alternativas) que contribuya a la comprensión semántica de la comunidad.

Una frase de **José Luís Orihuela** en su blog *eCuaderno.com*² recoge la esencia de estos sistemas: “cuando las personas trabajando en red (lo social) asignamos descriptores (las etiquetas) al contenido (lo semántico) de las historias en los blogs (Technorati tags), a las fotografías (Flickr tags), a los favoritos o bookmarks (*del.icio.us*, iFavoritos), o a las listas de tareas (43 Things), entonces estamos contribuyendo a dotar de valor semántico a la información disponible en línea”.

Resumiendo, las folksonomías tienen éxito porque:

- Somos creadores y consumidores: contribuimos y nos beneficiamos del tagging.
- Reflejan el vocabulario de la gente.
- Son un atajo (de abajo a arriba) hacia las categorías.

- Favorece la navegación y propone otras maneras de búsqueda: serendipidad, ojeo.

Notas

1. Ontology is overrated: categories, links, and tags. http://www.shirky.com/writings/ontology_overrated.html

2. <http://www.ecuaderno.com/>

Catuxa Seoane

catuxa@gmail.com

<http://deakialli.bitacoras.com/>

SNS y equilibrio entre el individuo y el grupo

Por Sebastián Rodríguez

“Cada individuo quiere acaparar la atención de los lectores del blog o del wiki, y sin embargo al grupo le interesa un reparto justo de la atención que motive a todos los miembros a participar”

“La clave del éxito de un wiki: es más sencillo crear que destruir. En lugar de un policía, en la Red hay miles, y su trabajo es más fácil que el de los criminales”

Con motivo de una ponencia en *Internet Global Congress* tuve la oportunidad de estudiar a fondo las aplicaciones de software social (*social networking software* o SNS) como *del.icio.us*, *flickr*, blogs, wikis, etc.

Además de ser un tema fascinante pero que seguramente tardará años en arraigar en nuestro país, me topé con las famosas folksonomías, y creo que el artículo de **Jorge Serrano Cobos** al respecto está bien enfocado. Simplemente (y desde la más

absoluta modestia) me gustaría añadir algunas cosas:

Lo que define al SNS es estar diseñado desde la base para el grupo, no para el individuo. El individuo tiene unas necesidades que no son siempre las del grupo, el cual tiene su propia dinámica. Baste con decir que el todo es diferente que la suma de las partes, y sobre todo cuando hablamos de interacción social.

http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/tragedia_comunes.htm

Desde ese punto de vista, las folksonomías no son más que otra forma de resolver *la tragedia de los comunes*¹ que se da en todos los grupos sociales. Para entenderlo podemos pensar en blogs y wikis.

Dos soluciones opuestas al mismo problema. En internet el recurso que se disputan los individuos del grupo es la **atención** del resto del grupo. Individualmente todos quieren acaparar la atención de los lectores del blog o del wiki, y sin embargo al grupo le interesa un reparto *justo* de la atención que motive a todos los miembros a participar.

Los blogs solucionan esto restringiendo enormemente el espacio común social en los comentarios a un *post*. Nadie puede acapa-